



Iglesia a oscuras. En un lado del altar se coloca una imagen de la Virgen del Pilar. Solamente esta imagen está iluminada.

Se lee desde un banco (no desde el ambón) como si fuera una voz en off la tradición de la Venida de la Virgen con música de fondo y pausadamente

La tradición de la Venida de la Virgen María a Zaragoza.

Introducción (entre dos lectores)

La tradición de la venida de la Virgen a Zaragoza en carne mortal es el asunto central que da sentido a todo lo que rodea el mundo del Pilar. Se trata de una piadosa tradición, según la cual, el apóstol Santiago el Mayor se encontraba en Cesaraugusta, a las orillas del río Ebro, junto a un pequeño grupo de conversos que habían escuchado y creído su predicación. Pero los cesaraugustanos resultaban bastante duros de oído y de corazón, y el apóstol vio flaquear sus fuerzas y comenzaba a preguntarse si tenía sentido seguir predicando el mensaje de Jesús en esta tierra. Cuando su flaqueza, por el desánimo, le hizo perder su entereza, vio a María, la madre de Jesús, en una gloriosa aparición, rodeada de ángeles que, desde Jerusalén (aún no había muerto María), venía para confortarle y renovar sus ánimos. La Santísima Virgen entregó a Santiago el Pilar, la Columna de jaspe que hoy sostiene su imagen, como símbolo de la fortaleza que debía tener su fe. Esto sucedía en la madrugada del día dos de enero del año cuarenta del siglo primero. María conversó con Santiago y le encargó le fuera levantado un templo en ese mismo lugar.

Según la misma tradición, la Columna (Pilar) que la Virgen diera a Santiago permanece en el mismo lugar desde entonces. Posiblemente, este relato no soportara la crítica histórica más elemental, pero creemos que ese no es el camino correcto para acercarse a la comprensión de esta tradición o de otras apariciones marianas. Es el camino de la piedad del pueblo cristiano, el camino del misterio de lo escondido y lo que es oculto a nuestros ojos, lo que produce en nosotros una apertura a la trascendencia, un intento de aceptar con el corazón lo que ha resistido el paso de los siglos y que nuestra racionalidad no logra alcanzar. Nosotros vivimos unos años, unas décadas en el mejor de los casos, pero tradiciones como ésta perduran durante generaciones y generaciones. Y con la mínima humildad que a uno le exige la vivencia cristiana, acaba por reconocer que no es quién para negar el legado de sus padres y de sus antepasados, ni tampoco el de su comunidad cristiana. Finalmente, percibiendo el amor y la presencia de María en la propia vida personal y en la vida de la comunidad eclesial aragonesa, uno acaba dirigiendo una respuesta también de amor hacia nuestra Madre, la Madre de Dios, y, lleno de emoción y con lágrimas en los ojos, canta aquella jaculatoria cada día ante su camarín: Bendita y alabada sea la hora en que María Santísima vino en carne mortal a Zaragoza.

El día 2 de enero de cada año comienza en la Basílica del Pilar con una Vigilia Eucarística, que suele presidir el Arzobispo de Zaragoza, y que conmemora la Venida de la Virgen a esta ciudad bimilenaria. En recuerdo también de esta fecha solemne, la imagen de la Virgen del Pilar se presenta sin manto ante los fieles cada día 2 de los doce meses del año.

Desde donde contemplamos a la Virgen, en el templo del Pilar, sólo podemos ver una de las chapas de plata que recubren la Sagrada Columna. Sin embargo, la propia columna de jaspe se muestra a los fieles y es venerada en la parte de atrás de donde se erige con la imagen gótica de Santa María. El propio papa Juan Pablo II besó el Pilar de la Virgen en sus dos visitas a Zaragoza, los años 1982 y 1984, respectivamente. El Papa Wojtyla se interesó personalmente en ver la Sagrada Columna y poder contemplar a la Virgen sin manto. En su primera visita lo dijo; en la segunda se le quiso complacer.

Hasta que el templo del Pilar es la Basílica actual, han pasado muchos siglos, muchas actuaciones y muchas edificaciones. Según las investigaciones actuales, en el siglo I hubo una capilla dedicada a la Virgen María (¿primer templo mariano del mundo cristiano?), a orillas del río y que con toda probabilidad se encontraba en el interior de una casa romana. En el siglo IV pasó a ser un templo de veneración pública.

Después fue una iglesia visigótica. Finalmente, el templo barroco de la actualidad sustituyó a un templo gótico anterior en los siglos XVI y XVII.

Al concluir el texto de la venida seguimos a oscuras y entonamos el canto: Bendita y Alabada sea....

Mientras cantamos se encienden las luces de la Iglesia.

Exposición del Santísimo Sacramento

Monición: La Virgen María enviada por Dios, vino a fortalecer la fe de Santiago, el Señor sigue fortaleciéndonos a los cristianos, para seguir con paso firme aún en la tribulación, el cansancio, el desánimo; la ternura de su María nos anima a seguir. Cristo es nuestra columna, la roca firme... La fe que es puerta abierta... Todo es historia de salvación, la fe que vino por los apóstoles se fortalece.

Canto de Exposición del Santísimo:

Oración en silencio. Cada una en silencio lee las siguientes citas y espontáneamente hace resonancia de la que más le llama la atención y respondemos cantando:

¡Dios mío roca mía en que me refugio!

- Guíame, pues eres mi roca y mi fortaleza, dirígeme por amor a tu nombre. [Salmo 31:3](#)
- Solo él es mi roca y mi salvación; él es mi refugio, ¡no caeré! [Salmo 62:6](#)
- Pues ¿quién es Dios sino el Señor? ¿Quién es la Roca sino nuestro Dios? [Salmo 18:31](#)
- Pues ¿quién es Dios sino el Señor? ¿Quién es la Roca sino nuestro Dios? [2 Sam 22:32](#)
- Dios es mi salvación y mi gloria; es la roca que me fortalece; mi refugio está en Dios. [Salmo 62:7](#)
- ¡Cuánto te amo, Señor, ¡fuerza mía! El Señor es mi roca, mi amparo, mi libertador; es mi Dios, la roca en que me refugio. Es mi escudo, el poder que me salva, ¡mi más alto escondite! [Salmo 18:1-2](#)
- Sean, pues, aceptables ante ti mis palabras y mis meditaciones oh Señor, mi roca y mi redentor. [Salmo 19:14](#)
- Podrán desfallecer mi cuerpo y mi corazón, pero Dios es la roca de mi corazón; él es mi herencia eterna. [Salmo 73:26](#)

- Nadie es santo como el Señor; no hay roca como nuestro Dios. ¡No hay nadie como él! [1 Sam 2:2](#)
- Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. [Mt 7:24](#)
- Él es la Roca, sus obras son perfectas, y todos sus caminos son justos. Dios es fiel; no practica la injusticia. Él es recto y justo. [Dt 32:4](#)
- Yo te digo que tú eres Pedro. Sobre esta piedra edificaré mi iglesia y las puertas de los dominios de la muerte no prevalecerán contra ella. [Mt 16:18](#)

Silencio-música

Como el apóstol Santiago, en muchas ocasiones, hemos vivido situaciones de desánimo, pero sabemos que hay alguien que nos anima y sostiene, la intercesión de nuestra Madre, la Virgen María, refugio seguro.

En la florecilla, escribimos con una palabra o pequeña frase mi acción de gracias a nuestra Señora del Pilar que tanto hace por nosotros, y vamos pasando a ponerla en el su manto. (La frase debe quedar al frente del manto)

Canto: “Maravillas hizo en mí” (N°179)

ORACIÓN FINAL (Juntos)

Oh Virgen del Pilar, Reina y Madre. España y todas las naciones hispanas reconocen con gratitud tu protección constante y esperan seguir contando con ella. Obténnos de tu Hijo fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor.

Queremos que en todos los instantes de nuestra vida sintamos que tú eres nuestra Madre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Canto para reservar

Himno del Pilar

